

## Día 25 - María es muy cariñosa para con sus fieles servidores - Tratado [201-207]



### Capítulo VI - Artículo II - LA SANTÍSIMA VIRGEN Y SUS ESCLAVOS DE AMOR

**201** He aquí, ahora, los servicios caritativos que la Santísima Virgen, como la mejor de todas las madres, presta a sus fieles servidores, que se han dado a Ella de la manera que he dicho, y según la figura de Jacob.

#### I. Ella los ama

Los ama: “*Ego diligentes me diligo*”<sup>1</sup> — “Yo amo a los que me aman”. Los ama: 1º) porque Ella es su Madre verdadera; ahora bien; una madre ama siempre a su hijo, el fruto de sus entrañas 2º) los ama por reconocimiento, porque efectivamente ellos la aman como a su buena Madre 3º) los ama, porque siendo predestinados, Dios los ama: *Jacob dilexi Esau autem odio habuit*<sup>2</sup>; 4º) los ama, porque se han consagrado del todo a Ella, y porque son su porción y su herencia: *In Israel haereditare*<sup>3</sup>.

**202** Los ama tiernamente, y más tiernamente que todas las madres juntas. Poned, si podéis, todo el amor natural que las madres de todo el mundo tienen para sus hijos, en un mismo corazón de una madre para un único hijo: ciertamente esta madre amará mucho a ese hijo; sin embargo, es verdad que María ama aún más tiernamente a sus hijos que lo que esa madre amaría al suyo. No los ama sólo con afecto, sino con eficacia. Su amor por ellos es activo y efectivo<sup>4</sup>, como y más aún que el de Rebeca para Jacob. He aquí lo que esta buena Madre, de la cual Rebeca no era sino la figura, hace para obtener a sus hijos la bendición del Padre Celestial:

**203** 1º) Espía, como Rebeca, las ocasiones favorables para hacerles bien, engrandecerlos y enriquecerlos. Como ve claramente en Dios todos los bienes y los males, los sucesos favorables y los adversos, las bendiciones y las maldiciones de Dios, dispone Ella las cosas desde mucho antes para librar de toda clase de males a sus servidores y para colmarlos de toda clase de bienes; de suerte que, si hay algún buen lucro para realizar, en Dios, por la fidelidad de una criatura en algún alto cometido, es seguro que María procurará esta ventura para alguno de sus buenos hijos y servidores, y le dará la gracia para llevarlo a cabo con fidelidad. *Ipsa procurat negotia nostra*<sup>5</sup>, dice un santo.

<sup>1</sup> Prov 8, 17

<sup>2</sup> Rom 9, 13

<sup>3</sup> Eccli 24, 13

<sup>4</sup> Siguiendo la mente del Santo podemos decir que, como María está transformada y unida en Dios ama con el amor de Este que, según santo Tomás, es causa de bondad en las cosas. *Cum amor Dei sit causa bonitatis rerum...* (*Sume Theol.* I, q.20, a. 2, 3 y 4).

<sup>5</sup> “Ella misma procura [gestiona, administra, por nosotros] nuestro interés”.



**204 2º)** Les da buenos consejos, como Rebeca a Jacob: *“Fili mi, acquiesce consiliis meis*<sup>6</sup>: Hijo mío, sigue mis consejos”. Y, entre otros consejos, les inspira que le lleven dos cabritos, es decir, su cuerpo y su alma, que se los consagren para hacer con ellos un manjar que sea agradable a Dios, y que hagan todo lo que Jesucristo, su Hijo, ha enseñado con sus palabras y con sus ejemplos. Si no es por sí misma que les da esos consejos, lo hace por el ministerio de los ángeles, que no tienen mayor honor y placer que el de obedecer a alguno de sus mandatos para descender a la tierra y socorrer a alguno de sus servidores.

**205 3º)** Cuando se ha llevado y consagrado el cuerpo y el alma y todo lo que depende de ellos, sin exceptuar nada, ¿qué hace esta buena Madre? Lo que hizo antaño Rebeca a los dos cabritos que le llevó Jacob: 1º) los sacrifica y hace morir a la vida del viejo Adán; 2º) los desuella y despoja de su piel natural, de sus inclinaciones naturales, de su amor propio y voluntad propia y de todo apego a las criaturas; 3º) los purifica de sus manchas, suciedades y pecados; 4º) los adereza al gusto de Dios y a su mayor gloria. Como no hay, excepto Ella, quien conozca perfectamente este gusto divino y esta mayor gloria del Altísimo<sup>7</sup>, tampoco hay, excepto Ella, quien sin equivocarse, pueda acomodar y aderezar nuestro cuerpo y nuestra alma a este gusto infinitamente sublime y a esta gloria infinitamente oculta.

**206 4º)** Esta buena Madre, habiendo recibido la ofrenda perfecta que le hemos hecho de nosotros mismos y de nuestros propios méritos y satisfacciones, por la devoción de que he hablado, y habiéndonos despojado de nuestras viejas vestiduras, nos limpia y nos hace dignos de comparecer ante nuestro Padre celestial. 1º) Nos viste con las vestiduras limpias, nuevas, preciosas y perfumadas<sup>8</sup> de Esaú el primogénito, es decir, de Jesucristo su Hijo, que Ella guarda en su casa<sup>9</sup>, es decir, que Ella tiene en su poder, siendo la tesorera y la dispensadora universal y eterna de los méritos y de las virtudes de su Hijo, Jesucristo<sup>10</sup>, que Ella da y comunica a quien Ella quiere, cuando Ella quiere, como Ella quiere y cuanto Ella quiere, como hemos visto antes<sup>11</sup>. 2º) Ella envuelve el cuello y las manos de sus servidores con las pieles de los cabritos muertos y desollados; es decir, los adorna con los méritos y el valor de sus propias acciones. Mata y mortifica, en verdad, todo lo que hay de impuro y de imperfecto en sus personas; pero no pierde ni disipa ningún bien que la gracia ha obrado en ellos; lo guarda y lo aumenta para hacer con ello el ornamento y la fuerza de su cuello y de sus manos, es decir, para fortificarlos, a fin de llevar el yugo del Señor, que se lleva sobre el cuello, y obrar grandes cosas para la gloria de Dios y la salvación de sus pobres hermanos. 3º) Ella da un nuevo perfume y una nueva gracia a estas vestiduras y ornamentos comunicándoles sus propias vestiduras: sus méritos y sus virtudes, que al morir les ha legado, por testamento, como

<sup>6</sup> Gn 27, 8

<sup>7</sup> Cf. Sab 9,13. *“Aut quis poterit cogitare quid velit Deus?”*

<sup>8</sup> *“...et osculatus est eum. Statimque ut sensit vestimentorum illius fragmentiam, benedicens illi, ait: Ecce odor filli mi – Sicut odor agri pleni – Cui benedixit Dominus (Gén XXVII, 27).*

<sup>9</sup> *“Et vestibus Esau valde bonis, quas apud, se habebat domi, induit eum”.* (Gn 27, 15)

<sup>10</sup> Mediación universal de María. La Iglesia, en su fiesta el 31 de mayo dice en las 1ras. Vísperas: *Ora pro nobis, Mediatrix nostra potentissima (alleluia)*, y en la Antífona: *Ecce Dominus meus Omnia mihi tradidit, nec quidquam est, quod non in mea sit potestate, ve non tradiderit mihi.*

<sup>11</sup> Cf. no . 25 y 141

dice una santa religiosa del siglo pasado, muerta en olor de santidad, y que lo ha sabido por revelación; de modo que todos sus domésticos y esclavos, son doblemente vestidos, con las vestiduras de su Hijo y con las suyas propias: *Omnes domestici ejus vestiti sunt duplicibus*<sup>12</sup>, por esto es que nada tienen que temer del frío de Jesucristo, blanco como la nieve, que los réprobos totalmente desnudos y despojados de los méritos de Jesucristo y de la Santísima Virgen no podrán resistir<sup>13</sup>.

**207 5º)** Ella, en fin, les hace obtener la bendición del Padre celestial, aunque, no siendo sino segundones e hijos adoptivos no debieran naturalmente tenerla. Con estas vestiduras totalmente nuevas, preciosísimas y de fragancia agradabilísima, y con sus cuerpos y sus almas bien preparados y compuestos se acercan confiadamente al lecho de reposo de su Padre celestial. Este oye y distingue su voz, que es la del pecador; toca sus manos cubiertas de pieles; siente el buen olor de sus vestiduras; come con gozo lo que María, Madre de ellos, le ha aderezado; y, reconociendo en ellos los méritos y la fragancia de su Hijo y de su Santa Madre: 1º) les da su doble bendición, bendición del rocío del cielo: *De rore coeli*<sup>14</sup>, es decir, de la gracia divina que es la semilla de la gloria: *Benedixit nos in omni benedictione spirituali... in Christo*<sup>15</sup>, bendición de la grosura de la tierra: *De pinguedine terrae*<sup>16</sup>, es decir, que este buen Padre les da su pan cotidiano y una suficiente abundancia de bienes de este mundo; 2º) los hace señores de sus otros hermanos, los réprobos: no que esta primacía aparezca siempre en este mundo, que pasa en un instante<sup>17</sup>, donde los réprobos a menudo dominan: *Peccatores effabuntur et gloriabuntur...*<sup>18</sup>, *Vidi impium superexaltatam et elevatum*<sup>19</sup>, mas, con todo es verdadera, y aparecerá manifiestamente en el otro mundo, por toda la eternidad, en la cual los justos, como dice el Espíritu Santo, dominarán y mandarán a las naciones: *Dominabuntur populis*<sup>20</sup>. 3º) Su Majestad, no contento con bendecirlos en sus personas y en sus bienes, bendice también a todos aquellos que los bendigan y maldice a todos aquellos que los maldigan y persigan.

## Oraciones - Día 25

### LETANÍAS DEL ESPÍRITU SANTO

Señor, ten piedad de nosotros. **Señor, ten piedad de nosotros.**

Cristo, ten piedad de nosotros. **Cristo, ten piedad de nosotros.**

Señor, ten piedad de nosotros. **Señor, ten piedad de nosotros.**

Cristo, óyenos. **Cristo, óyenos.**

<sup>12</sup> Prov 31, 21

<sup>13</sup> Profunda figura. La desnudez de la nada, no cubierta de lo que Es, se helará de espanto ante Dios, no encontrando para cubrirse ni las hojas del Edén (Gn 3, 7) (excusas), ni las vestiduras de la Mujer fuerte (misericordia), ni tan siquiera los montes que querrían los cubran sepultándolos, es decir el aniquilamiento (cf. Ap 9, 6). Ver, además, Ap 16, 15.

<sup>14</sup> El Santo ha puesto, no literalmente “del rocío del cielo” (*rore coeli*) sino “del rocío celestial” (*de rore coeli*). Dice la Vulgata: “*Det tibi Deus de rore coeli*” (Gn 27, 28)

<sup>15</sup> Ef 1, 3. El Santo ha puesto: *benedixit nos – omni omite “in”* (antes de omni) e “*in coelestibus*” después de spirituali. Además, añade *Jesu* al final.

<sup>16</sup> Gn 27, 28

<sup>17</sup> Cf. 1 Cor 7, 31

<sup>18</sup> Sal 93, 4 y 3

<sup>19</sup> Sal 36, 35

<sup>20</sup> Sab 3, 8. Cf. Sab 5, 16-17



Cristo, escúchanos. **Cristo, escúchanos.**

*Después de cada invocación, decir:*

**Ten misericordia de nosotros.**

Dios, Padre celestial,  
Dios, Hijo, Redentor del mundo,  
Dios, Espíritu Santo,  
Trinidad Santa, un solo Dios,

*Después de cada invocación, decir:*

**Ten piedad de nosotros.**

Espíritu, que procede del Padre y del Hijo,  
Espíritu del Señor, que al comienzo de la creación planeando sobre las aguas, las fecundaste,  
Espíritu por inspiración del cual han hablado los santos hombres de Dios,  
Espíritu cuya unción nos enseña todas las cosas,  
Espíritu, que das testimonio de Cristo,  
Espíritu de verdad que nos instrúis sobre todas las cosas,  
Espíritu que sobreviene a María,  
Espíritu del Señor que llena todo el orbe,  
Espíritu de Dios que habita en nosotros,  
Espíritu de sabiduría y de entendimiento,  
Espíritu de consejo y de fortaleza,  
Espíritu de ciencia y de piedad,  
Espíritu de temor del Señor,  
Espíritu de gracia y de misericordia,  
Espíritu de fuerza, de dilección y de sobriedad,  
Espíritu de fe, de esperanza, de amor y de paz,  
Espíritu de humildad y de castidad,  
Espíritu de benignidad y de mansedumbre,  
Espíritu de multiforme gracia,  
Espíritu que escrutas hasta los secretos de Dios,  
Espíritu que ruegas por nosotros con gemidos inenarrables,  
Espíritu que descendiste sobre Cristo en forma de paloma,  
Espíritu en el cual renacemos,  
Espíritu por el cual se difunde la caridad en nuestros corazones,  
Espíritu de adopción de los hijos de Dios,  
Espíritu que en lenguas de fuego sobre los discípulos apareciste,  
Espíritu con el cual fueron los Apóstoles henchidos,  
Espíritu que distribuyes (vuestros dones) a cada uno como quieres,  
Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, **perdónanos, Señor.**  
Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, **escúchanos, Señor.**  
Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, **ten piedad de nosotros.**

Sednos propicio, **perdónanos Señor,**  
Sednos propicio, **escúchanos Señor,**

*Después de cada invocación, decir:*

**Líbranos Señor.**

De todo mal,  
De todo pecado,  
De las tentaciones e insidias del diablo,  
De toda presunción y desesperación,  
De la resistencia a la verdad conocida,  
De la obstinación y de la impenitencia,  
De la impureza de la mente y del cuerpo,  
Del espíritu de fornicación,  
De todo espíritu malo,

*Después de cada invocación, decir:*

**Te rogamos, óyenos.**

Por tu eterna procesión del Padre y del Hijo,  
Por la Concepción de Jesucristo, hecha por tu operación,  
Por tu descenso sobre Cristo en el Jordán,  
Por tu advenimiento sobre los Discípulos,  
En el día del Juicio,  
Pecadores,  
Para que, así como vivimos por el espíritu, obremos también por el espíritu,  
Para que, recordando que somos templo del Espíritu Santo, no lo profanemos,  
Para que, viviendo según el espíritu, no cumplamos los deseos de la carne,  
A fin de que por el espíritu mortifiquemos las obras de la carne,  
Para que no te contristemos a ti, Espíritu Santo de Dios,  
Para que seamos solícitos en guardar la unidad del espíritu en el vínculo de la paz,  
Para que no creamos a todo espíritu,  
Para que probemos a los espíritus si son de Dios,  
Para que te dignes renovar en nosotros el espíritu de rectitud,  
Para que nos confirmes por tu espíritu soberano,



**Oremos.** Asístanos, te pedimos, Señor, la virtud del Espíritu Santo, que purifique clementemente nuestros corazones y nos preserve de todo mal. Por Jesucristo Nuestro Señor. **Así sea.**

## AVE MARIS STELLA

Ave Maris stella  
Dei Mater alma,  
Atque semper Virgo,  
Félix caeli porta.

Ave estrella de la mar,  
Augusta Madre de Dios,  
Permanentemente Virgen,  
Puerta del cielo, feliz.

Sumens illud Ave  
Gabrielis ore,  
Funda nos in pace,  
Mutans Hevae nomen.

Recibiendo Tú aquel Ave  
Por la boca de Gabriel,  
Ciméntanos en la paz,  
Mudando el nombre de Eva.

Solve vincla reis,  
Profer lumen caecis,  
Mala nostra pelle,  
Bona cuncta posee.

Desata el lazo al culpable,  
Muestra la luz a los ciegos,  
Libranos de todo mal,  
Consíguenos todo bien.

Monstra te esse matrem  
Sumat per te preces,  
Qui pro nobis natus  
Tulit esse tuus.

Que eres Madre muéstranos;  
Reciba por Ti las preces  
Quien, nacido por nosotros,  
Quiso ser el fruto tuyo.

Virgo singularis,  
Inter-omnis mitis,  
Nos, culpis, solutos,  
Mites fac et castos.

Virgen única, sin par,  
Entre todas la más dulce,  
Librados de nuestras culpas,  
Haz que seamos mansos, castos.

Vitam praesta puram,  
Iter para tutum:  
Ut videntes Jesum.  
Semper collaetemur.

Concédenos vida pura,  
Vía segura prepara:  
Para que, viendo a Jesús,  
Siempre juntos nos gocemos.

Sit laus Deo Patri,  
Summo Christo decus,  
Spiritus Sancto,  
Tribus honor unus.  
*Amen.*

Sea alabanza a Dios Padre,  
Al sumo Cristo esplendor  
Con el Espíritu Santo,  
A los Tres un solo honor.  
*Así sea.*

## REZO DEL SANTÍSIMO ROSARIO